

---

# GACETA DE LA REGENCIA

## DE LAS ESPAÑAS

DEL SABADO 22 DE ENERO DE 1814.

---

### GRAN BRETAÑA.

*Lóndres 20 de Diciembre de 1813.*

SECRETARIA DE GUERRA.

El general Nugent, comandante del ejército austriaco en Italia, ha remitido el oficio siguiente al conde de Bathurst.

Milord: habiéndose aumentado las tropas de mi mando con un cuerpo ingles, á las órdenes del coronel Robertson, creo deber comunicar á V. S. sus operaciones ulteriores. Por mi anterior oficio habrá sabido V. S. el resultado de mis movimientos hasta la toma de Fiume, y de mis primeras operaciones en sus cercanías. Eugenio Beauharnois habia colocado sus fuerzas principales en Laybach, y molestando mi posicion su retaguardia, é interceptando sus comunicaciones, envió para atacarme una fuerza de 16 batallones con 8 piezas de artillería, que era seis veces superior á la mia. Despues de una accion muy acalorada el 14 de Setiembre, y una serie de movimientos concertados con el almirante Freemantle, quedó enteramente frustrado el plan del enemigo, y nos apoderamos de toda la Istria, cubriendo la cadena de montañas que se extiende desde Fiume á Trieste. El 25 encontré al almirante Freemantle con una parte de la esquadra inglesa en Capo de Istria, y fortificamos este punto con cuidado. Nuestra posicion se adelantó sobre el flanco del enemigo, y se le obligó á emplear una fuerza considerable para observarme; el general Radavejavic se aprovechó con destreza de esta circunstancia, y estrechó al enemigo por todos lados hácia Laybach. El 23 se hizo un movimiento general; yo marché sobre Bassavizza cerca de Trieste, y cubriendo mi izquierda contra los fuegos de esta plaza, me adelanté hácia Prevald y Adelsberg. El enemigo se vió entonces precisado á retirarse precipitadamente; y Eugenio Beauharnois, despues de haber perdido en diferentes acciones unos 1000 hombres, principalmente en prisioneros, llegó el 2 de Octubre con unos 2000 á Prevald, y estableció su línea entre esta ciudad y Optshina, comunicándose con Trieste. En la noche del 3 al 4 de Octubre atacué su derecha en Optshina, y le obligué á retirarse hácia Goricia. El 5 las brigadas de Staremborg y de Osirick forzaron la posicion del enemigo en Sta. Croce, al mismo tiempo que se to-

mó el puente de Merna cerca de Goricia. Por la noche el enemigo pasó el Isonzo, y tomamos posesion de Goricia.

Ofreciéndonos el Isonzo una posicion fuerte, retrocedí hácia Trieste con una parte de mis tropas. El almirante Freemantle habia ya desembarcado los soldados de marina, é hizo los preparativos necesarios para el sitio. La rapidez de nuestros movimientos no habia permitido el transporte de un tren de artillería de sitio; en consecuencia no teníamos mas recurso que los cañones de la esquadra, que el almirante Feemantle hizo desembarcar con presteza, y al mismo tiempo se principiaron á construir las baterías. El 12 tomó la ciudad de Trieste el baron de Aspre, y adelantamos nuestros puestos hasta el pie de las murallas. El coronel Robertson llegó de Lissa, y desembarcó con los destacamentos del regimiento 35.º y los reclutas corsos, calabreses é italianos, con seis piezas de artillería de campaña y dos morteros.

El 16 principió nuestro fuego, y el mismo dia por la tarde se ocupó el molino, que forma una torre redonda bastante fuerte. Nuestras obras se avanzaron hacia la plaza por diferentes puntos, y se tomaron todos los puestos avanzados del enemigo, excepto el de Schanza. Una compañía de croatos se apoderó de un bosque, á 150 toesas de la muralla, desde donde todo el tiempo del sitio molestaron mucho á los artilleros enemigos que se presentaban en la muralla. El 23 se tomó á Schanza, y esta ventaja se debió principalmente á los esfuerzos del capitan Rowley. Inmediatamente se principiaron tres baterías para cañones de á 18 y 32, y el capitan Berenstil abrió una trinchera, con que se formó la primera paralela á 200 toesas de distancia. Se construyó ademas una batería de morteros en Schanza, y se colocó un obus en el frente. El capitan Rains mandaba á la espalda una batería de dos morteros, que arrojaban bombas con mucho acierto. Luego que estuvieron corrientes estas baterías para principiar el fuego, capituló el enemigo. Estas obras habian ocasionado un trabajo extraordinario por la naturaleza del terreno y el fuego del enemigo; y solo los esfuerzos de las tropas y la perfecta armonía que reynaba, han podido superar todas las dificultades. Los oficiales, marineros y soldados de marina de la esquadra inglesa se han distinguido particularmente por su zelo: todos ellos estaban animados con la presencia del almirante, que dirigia en persona la construccion de las obras y el fuego de las baterías. Entre las tropas inglesas de tierra, los calabreses han tenido mas ocasiones de distinguirse. El capitan Ronca, oficial de mucho valor, fué herido, y le sucedió en el mando el teniente Butler, que manifestó mucha actividad.

El coronel Robertson debia encargarse de la derecha del ataque, si hubiese continuado el sitio. El teniente Rains, de la artillería real, dirigió el fuego de los morteros con mucha inteligencia y efecto. El capitan ingles del regimiento 21.º, que me acompañaba durante las operaciones que precedieron al sitio, ha hecho los servicios mas importantes. El capitan Berenstil, del alistamiento italiano, ha servido de ingeniero, y merece una recomendacion particular: constantemente se ha hallado en la trinchera sin ningun relieve. La toma del castillo de Trieste es una de las operaciones mas importantes, y nos hace dueños de toda la costa desde Dalmacia hasta el golfo Adriático, y de los caminos que dirigen á él. El conjunto de estas operaciones prueba claramente que se puede inutilizar al enemigo una fuerza muy

superior, cooperando mutuamente las fuerzas marítimas. Siempre he encontrado dispuesto al almirante Freemantle á sostenerme, y esta confianza me movió á emprender operaciones que sin su auxilio hubieran sido ruinosas. Esta circunstancia fué la que me permitió obrar á retaguardia del enemigo, y á abandonar con frecuencia mis comunicaciones por tierra, con la certidumbre de que serian bien pronto restablecidas.

En quanto al sitio del castillo de Trieste, V. E. verá por este oficio que el almirante Freemantle y la marina han tenido el principal mérito, y que es una obligacion mia declararlo. El resultado de esta primera parte de la campaña se reduce á que ademas de los muertos y heridos en las diferentes acciones, el enemigo ha tenido en prisioneros una pérdida mayor que el número de tropas que yo mando. — Tengo el honor &c. = *Nugent*, mayor general.

## FRANCIA.

*Paris 31 de Diciembre.*

Ayer á las dos de la tarde S. M. el emperador y rey, estando en su trono, rodeado de los príncipes grandes dignidades, ministros, oficiales mayores de la legion de Honor y gefes de palacio, recibió al senado en cuerpo.

S. E. el conde de Lacedede, presidente del senado, dirigió á S. M. el discurso siguiente:

„Señor: el senado viene á presentar á V. M. I. y R. el homenaje de su respetuoso afecto y de su reconocimiento en vista de las últimas comunicaciones que ha recibido por conducto de su comision. V. M. accede á las proposiciones de sus enemigos, trasmitidas por uno de sus ministros en Alemania. ¡Qué prenda mayor podia dar V. M. de sus sinceros deseos por el restablecimiento de la paz!

„Sin duda habeis contemplado, señor, que el poder se afirma estrechando sus límites; y que el arte de proporcionar la felicidad á los pueblos es la principal política de los reyes. El senado os da gracias por estas miras en nombre del pueblo frances.

„En nombre del mismo os damos tambien mil parabienes por los medios legítimos de defensa que va á tomar vuestra sabiduría para asegurar la paz.

„El enemigo acaba de invadir nuestro territorio, é intenta penetrar hasta el centro de nuestras provincias. Los franceses, reunidos de corazon y en intereses baxo un gefe como vos, no llegarán á abatirse.

„Los imperios; igualmente que los hombres, tienen dias de duelo y de prosperidades; pero en las grandes y críticas circunstancias es donde se conocen las grandes naciones.

„No; el enemigo no destrozará esta hermosa y noble Francia, que ha 1400 años se sostiene con gloria en medio de fortunas tan diversas, y que por el interes de los pueblos vecinos sabe hacer un contrapeso considerable en la balanza de la Europa. Para seguridad de esto tenemos por una parte vuestra heroyca constancia, y por otra el honor nacional.

„Combatiremos por nuestra amada patria entre los sepulcros de nuestros padres y las cunas de nuestros hijos.

„Obtened, señor, la paz con el último esfuerzo digno de vos y de los franceses, y vuestra mano, tantas veces victoriosa, deponga las armas después de haber firmado la tranquilidad del mundo.

„Tal es, señor, el voto del senado, tales los deseos de la Francia, y tal el anhelo y la necesidad del género humano.”

„La asamblea manda que la arenga anterior sea presentada por el senado en cuerpo á S. M. I. y R. = Los presidentes y secretarios. = Firmado, *Cambaceres*. = *El conde de Valencia Pastoret*. = Visto y sellado, el canciller del senado. = Firmado, *conde La-Place*.”

S. M. respondió: „Senadores, participo de los mismos sentimientos que me expresais.

„Ya habeis visto, por los documentos que he mandado comunicaros, lo que hago por la paz. Haré sin pesar los sacrificios contenidos en las bases preliminares que me han propuesto los enemigos, y que he aceptado; pues mi corazón no tiene mas objeto que la felicidad de los franceses.

„Sin embargo, el Bearne, la Alsacia, el Franco-Condado y el Brabante estan invadidos. Los gritos de esta parte de mi familia despedazan mi corazón. ¡ Llamo á los franceses al socorro de sus compatriotas! ¡ Llamo á los franceses de Paris, de la Bretaña, de la Normandía, de Champaña, de la Borgoña y de los demas departamentos en auxilio de sus hermanos! ¿ Los abandonaremos en su desgracia? Paz y libertad debe ser el grito de nuestra union.

„Al aspecto de toda esta nacion armada, el extranjero huirá, ó firmará la paz baxo las bases que él mismo ha propuesto. Ya no se trata de recobrar las conquistas que hemos hecho.”

## ESPAÑA.

*Irun 14 de Enero de 1814.*

En nuestra línea no ha habido ocurrencia alguna de importancia.

El ejército aliado, que penetró en Francia por Suiza, entró en Ginebra, y seguia hácia Leon. Hoy se asegura que ha entrado ya en esta última ciudad, y que Napoleon ha mandado procesar al prefecto de ella por no haberla defendido.

---

### ARTICULO DE OFICIO.

El 9 del corriente el señor secretario interino del despacho de Estado presentó á la Regencia del Reyno al caballero de Genotte, encargado de negocios de S. M. el emperador y rey apostólico cerca de S. A. El caballero de Genotte en un elegante discurso manifestó los vivos deseos del emperador de renovar sus antiguas relaciones políticas y de amistad con la España, que se habian interrumpido de resultas del último tratado de Viena, que una imperiosa necesidad le obligó á concluir; á pesar de lo qual no dexó de mirar con el mayor interes la causa de la España, tanto que fué una de las primeras cosas que se sentaron para tratar con la Francia, quando se trató de un congreso en Praga; el que no habiéndose verificado, entró

el Austria en la coalicion general de la Europa contra la Francia, prometiéndose no dexar las armas de la mano hasta ver restablecido el equilibrio de la Europa; concluyendo dicho señor encargado congratulando á S. A. por su feliz arribo á la capital de las Españas.

Contestóle el señor presidente de la Regencia en los términos mas afables, felicitándole por ver restablecidas las comunicaciones de España con el Austria, y manifestando sus deseos de que se estrechen cada vez mas y mas la sincera amistad y union de las dos naciones, que en los dias de sus glorias estuvieron íntimamente unidas por los vínculos de la sangre y del interes comun, prometiendo á S. M. el emperador y rey apostólico no deponer las armas hasta haber asegurado la independenciam y sosiego de la nacion española contra la injusta agresion de los opresores del continente; concluyendo con agradecer al caballero de Genotte las expresiones con que habia felicitado á S. A. por su feliz traslacion á la capital del reyno.

El capitan de fragata de la armada nacional D. Diego de Prieto, que salió del puerto de Cádiz el dia 5 de Agosto del año anterior, escoltando con la fragata de guerra nombrada la Venganza un convoy de tropas destinadas á la Costa firme, dá parte al Excmo. Sr. secretario del despacho de Marina de su llegada á la Guayra el dia 13 de Setiembre. Despues de haber dado vista á la isla de la Granada el 8 de dicho mes, se dirigió con el convoy á la de Margarita, destacando á la goleta Patriota para asegurarse de si la ocupaban insurgentes, y adquirir noticias del paradero y suerte del capitan general de las provincias de Venezuela D. Domingo Monteverde, dando al comandante de dicha goleta una instruccion extensa; para que no pudiese ser sorprendido por los rebeldes, si eran dueños de la isla. Calculaba Prieto hallar la goleta el 10 sobre la Margarita; pero ni allí ni en otro punto de reunion convenido la dió vista; y desde entonces concibió tristes recelos de su suerte, que todavía se aumentaron no hallándola sobre la Guayra, adonde Prieto llegó con el convoy el dia 13. Faltándole, pues, la goleta, y siendo necesario explorar el estado de la Guayra antes de fondear con el convoy, echó la lancha al agua, armándola en guerra con un cañon de á 12, dos pedreros, nueve hombres de infantería de marina, uno de artillería y un pilotin, confiando el mando de ella al teniente de navío D. Ignacio Valle, y embarcando ademas al alferez de fragata graduado D. Andres Begoña, capitan de una de las fragatas particulares del convoy, por ser este un sugeto de muchos conocimientos en la Guayra, y estar unido en amistad con varios que militaron á las órdenes del general Monteverde. A las 12 del dia salió en estos términos la lancha, aproximándose Prieto con la fragata á dos millas del fondeadero, y habiendo prevenido al comandante de aquella que al acercarse á los fuertes izase la bandera nacional, afirmándola con cañonazos que si se le correspondia por aquellos del mismo modo, se dirigiese al puerto, atracando antes á algunas de las embarcaciones surtas en él, para informarse del estado de la provincia, y con particularidad de la Guayra, é igualmente de la situacion del general Monteverde: y asegurado de no haber novedad, y de que se reconocia en el pais al Sr. D. Fernando VII, se acercase mas al muelle con bandera parlamentaria, y esperase allí á los que vinieran de tierra á parlamentar: que si estos declaraban estar la plaza por la

buena causa, los reñviese en rehenes á bordo de la lanča con la tripulación del barco que los traxese; y embarcándose Begoña con él, llegase á la voz del muelle, sin saltar en tierra, hasta que presentándosele sugetos que hubiese conocido por acérrimos defensores de la causa de Fernando VII, le afirmasen que se reconocia su autoridad: que verificado esto, se cerciorase mas aun en tierra Begoña, haciendo la señal convenida para fondear el convoy; y pasase á tierra el comandante Valle con la correspondencia pública y del servicio, y recogiese los buques menores que pedia al gobernador para desembarcar las tropas.

Al llegar Begoña al muelle encontró muchas personas que le convidaron á saltar en tierra; pero él, sin embargo de conocer á varios, no se prestó á ello sin que se presentaran el teniente coronel de infantería D. Francisco Mármol y el teniente D. Josef Guijarro, que se decian gobernador y ayudante de la Guayra, á quienes conocia, y de quienes no tenia motivos de sospechas. Vinieron estos, y burlándose de sus recelos de saltar en tierra, se determinó Begoña á verificarlo entre los abrazos de Mármol y Guijarro, y de otros muchos, y entre vivas á Fernando VII de un inmenso gentío, que al mismo tiempo proclamaba á la expedición como la salvadora de la provincia. Begoña fué conducido despues á casa del gobernador, donde halló mucha gente, y colocado en él el retrato de Fernando, recibe allí nuevas felicitaciones, y le colman de obsequios, con lo qual, y las demostraciones públicas de alegría, aleja de sí todo recelo, y dice á los pérfidos Mármol y Guijarro que debia ir á la lanča á dar cuenta á su comandante de lo ocurrido. Habiéndole dicho que el general Monteverde acababa de levantar gente en Caracas, la Guayra y Puerto-Cabello, y que se dirigia á Barinas, por donde habia baxado tropa de Santa Fe.

Enterado de lo dicho por Begoña, el comandante Valle hizo la señal de no haber novedad, y que podia dar fondo el convoy, y pasó á tierra con el mismo Begoña, llevando la correspondencia, la tropa sin fusiles, y quatro marineros; y puso en libertad los rehenes.

El comandante de la expedición D. Diego de Prieto mandó seguidamente tomar el puerto al convoy, y él dió fondo con la fragata de guerra de su mando muy cerca de los fuertes; pero en disposicion de poder ponerse en vela fácilmente en todo evento. Los buques del convoy fondearon por la popa de la fragata en grande inmediatecion, lo qual fué despues muy ventajoso. Begoña volvió luego á tierra, diciendo que el comandante de la lanča no venia, porque el gobernador y todos los demas habian hecho empeño en que se quedase á comer; que tambien esperaban á Prieto, y al coronel y demas oficiales de mar y tierra, por tener preparado un gran banquete. Sin embargo de que Begoña les habia dicho que Prieto no saltaria en tierra por la exáctitud que observa en el servicio, y que tampoco permitiria baxar á nadie de abordo hasta que se desembarcasen las tropas, le reproduxeron que iria un diputado á solicitar cediese algun tanto en su escrupulosidad en dia de tan grande regocijo. Es de advertir que al dexar caer el ancla la fragata, fué saludada con 21 cañonazos, y no obstante de que Prieto notó la irregularidad de este saludo, atribuyéndolo á embriaguez de alegría, correspondió á él tiro por tiro. El diputado que anunció Begoña vino en efecto á convidar á Prieto; y este, retirándolo á su camarita, le hizo varias

preguntas, cuyas respuestas prontas y conformes en todo á la relacion de Begoña estorbaron el impulso que tuvo de detenerlo; porque entreveía en su rostro señales de traycion y de sorpresa. Insistió repetida y esforzadamente este diputado, que parece se llama Uztariz, á fin de conseguir su fin de que todos baxasen á comer á tierra; pero Prieto, inflexible en su sistema, no se prestó á ello; y antes bien le dixo que si proseguia en su demanda, llegaria á sospechar; que extrañaba ademas que no hubiese venido su segundo Valle, y los buques menores que habia pedido al gobernador para desembarcar las tropas, añadiendo que si no venia aquel inmediatamente, daria la vela con estos. Vista esta determinacion, se fué Uztariz á informar de ella al gobernador, insistiendo empero en que Prieto consintiese que su segundo comiera en tierra; lo qual tampoco le concedió. Apenas habria Uztariz llegado á tierra, quando de los fuertes descargaron sobre la fragata mas de 30 cañonazos á metralla y bala, que no dexaron de causar algunas averías. La sorpresa alejó momentáneamente de la cubierta á los individuos de la fragata, excepto el oficial de guardia D. Jacobo Auli, y al impávido teniente de navío D. Felipe Bauzá. El segundo contraestre Francisco Naya, deteniendo la gente que baxaba de la cofa, se preparaba á izar los focos, segun la voz de Prieto; y el primer contraestre por sí mismo picó el cable, al tiempo que los oficiales todos, sobrepujándose entre sí en disciplina, reunieron algunos individuos, y se dió la vela quasi simultáneamente por todos los buques del convoy, porque sus capitanes se portaron con bizarría y conocimiento por mas de una hora de un horroroso fuego.

En la mañana siguiente quedaron remediadas las averías, y avisando á Prieto los capitanes de los barcos del convoy que no tenían mas que seis dias de víveres y quatro de agua para la tropa, hubo de decidirse á reconocer á Puerto Cabello. Verificólo el dia 16, y advirtió que del castillo se hacia fuego sobre el arrabal, y al contrario, de lo qual infirió que éramos dueños de aquel y del pueblo; pero las maniobras de una goleta que salia del fondeadero le induxeron á sospechar que fuese estratagema, y que todo estuviese en poder de los rebeldes. Para asegurarse le dió caza; y aunque reconoció ser española de guerra, y mandada por oficial conocido, la marinió, y destacó delante. A poco rato recibió Prieto oficio del general Monteverde enviándole en rehenes á su mayor general y al comandante de la plaza, y pidiéndole que fondease sin recelo, pues estaba ya impuesto de lo acaecido en la Guayra: verificóse asi, quedando desembarcada la tropa en las noches del 17 y 18 para evitar el fuego de los rebeldes, que levantaron el sitio luego que vieron hecho el desembarco: la artillería y municiones estaban en tierra el dia 28.

Sin el acontecimiento de la Guayra hubiera sido la expedicion mas felizmente desempeñada, porque solo murió un soldado en la navegacion, que se embarcó enfermo del pecho.

La pérdida en muertos y heridos que tuvieron la fragata de guerra y buques del convoy fué cortísima en número, si se atiende al terrible fuego que sufrieron por el espacio de una hora.

La fragata Venganza tuvo un marinero y 2 soldados del regimiento de Granada muertos, 4 heridos de gravedad, y 13 levemente entre marineros y soldados: el transporte San Ignacio 6 soldados y un marinero muertos, 3 sol-

dados heridos de gravedad, y 10 levemente, entre estos su capitán: el transporte San José 4 soldados muertos.

El teniente de navío D. Ignacio Valle gime preso en una bóveda, según dixo á Prieto el general Monteverde; pero será cangeado con preferencia, y los 14 valerosos soldados y marineros que Valle llevó á tierra consigo en la Guayra perecieron allí, llenándose de gloria, y dando al mundo un exemplo extraordinario de valor y de fidelidad. Al ver que se hacia fuego contra nuestros buques, y oyendo proclamar la independencia americana, no les atemoriza el encontrarse solos entre la muchedumbre de rebeldes, ni saben pactar con ellos. Empuñan unos el sable y el cuchillo, los otros se dirigen al muelle para restituirse á los buques, que consideran su patria, y envueltos entre horrores, y sembrando en su derredor la muerte, no logran desgraciadamente su heroyco fin de trasladarse á bordo; pero su denuedo y su valor intimidan á los rebeldes, sin que haya quien se les acerque, y solo á fusilazos, cercados por caballería, rinden su aliento precioso estos héroes en obsequio de la madre patria. Según las noticias de Curazao murieron á sus manos 41 rebeldes, y fueron heridos mas de 60, es decir, que vendieron caras sus preciosas vidas; pero que al fin las ha perdido España, teniendo el doble dolor de que la sangre de tan ilustres hijos se haya mezclado con la de los pérfidos que desconocen á la madre patria para su propio daño.

Enterada la Regencia del Reyno de lo que precede, se ha dignado mandar se haga público en la gaceta para que sea notoria la astucia de los rebeldes, y para que se tomen por todos precauciones semejantes á las del capitán de fragata D. Diego Prieto, conformes á las que S. A. se dignó dictarle, y ademas ha dispuesto que se publiquen los nombres de los 14 soldados y marineros que sacrificaron con tanta gloria su vida por la nacion en la Guayra. Estos fueron

Domingo Gomez, cabo primero de la primera compañía del tercer regimiento de Marina.

Vicente Fernandez, fusilero de la primera del primero.

José Rodriguez, idem de la primera del segundo.

Juan Delgado, idem de la primera del tercero.

Lorenzo Sanchez, idem de la sexta del tercero.

Diego Garcia, idem de la quarta del primero.

Manuel Felipe, idem de la sexta del primero.

Claudio Vinagre, idem de la segunda del segundo.

Juan Dorado, idem de la segunda del segundo.

Domingo Martinez, cabo primero de la quarta brigada de artillería de Marina.

#### Marinería.

Artillero ordinario Salvador Docal, hijo de Antonio, natural de Santiago de Vivero.

Idem Francisco Orrego, hijo de Antonio, natural de S. Martin de Mariños.

Marinero Juan Iglesias, hijo de Tomas, natural de Tasones.

Idem José María Cruz.